

En familia



Fundación Solidaridad Humana

Núm. 76 • Marzo 2011

EN RIESGO POR EL RIESGO. LA ADOLESCENCIA

EDITORIAL

FAMILIA Y NUEVOS PROYECTOS EN FSH

ARTÍCULO

CRISIS FAMILIAR

ARTÍCULO

RIESGOS EN LOS ADOLESCENTES

¿Cómo se posiciona la juventud ante el riesgo?

¿Hacia una sexualidad segura, responsable y mutuamente satisfactoria?

Y COMO SIEMPRE

BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA

AGENDA DE ACTIVIDADES FSH

PARA COMPARTIR EN FAMILIA



EN RIESGO POR EL RIESGO.

LA ADOLESCENCIA

Revista trimestral

Número 76

Marzo 2011



Familia y nuevos proyectos en FSH	3
Riesgos en los adolescentes:	4-6
• ¿Cómo se posiciona la juventud ante el riesgo?	
• ¿Hacia una sexualidad segura, responsable y mutuamente satisfactoria?	
Crisis familiar	7-9
Películas y bibliografía recomendada	10
Agenda de actividades	11
Para compartir en familia	12

DIRECCIÓN

Fernando del Castillo

REDACCIÓN

Carmen Bustillo
Sandra Jimeno

Redacción, Administración y Suscripciones:



Fundación Solidaridad Humana

C/Fernández de la Hoz 70, 2º C
28003 Madrid

Tel. y Fax. 91 766 89 66

E-mail: info@fsh.es

www.fsh.es

Familia y nuevos proyectos en FSH

Querido/a amigo/a:

Ha comenzado un año más, pero la educación para el amor sigue siendo una asignatura pendiente en nuestra sociedad. Esta carencia es fuente en innumerables ocasiones de conductas y comportamientos de riesgo en nuestros adolescentes y jóvenes que podrían evitarse con una formación adecuada.

Nuestra experiencia, después de 19 años formando a padres y educadores sobre cómo hablar, nos dice que la formación por sí sola no es suficiente, si no se favorecen espacios de diálogo para poder trabajar de una forma conjunta, adecuada y eficaz. Por ello hemos comenzado el año con el empuje del éxito de este proyecto:

Escuela de Familia: Talleres de Diálogo Familiar

Este proyecto se dirige de forma sistémica a padres, profesores e hijos dentro del ámbito educativo, ya que entendemos que la educación es tarea de todos. Se trata de un espacio de hora y media en el que poner en práctica el diálogo familiar conjunto padres-hijos (de una a tres sesiones en un año). Pretende posibilitar y potenciar una comunicación más profunda entre los miembros de la familia conociendo, reconociendo y aceptando los sentimientos y necesidades de los otros, respetando las reglas del juego de la comunicación, donde se puede manejar la relación.

Algunos de los temas que se trabajan son:

Para aprender a...

- Hablar sin juzgar.
- Comunicar sin dañar o ignorar al otro.
- Escuchar sentimientos y necesidades.
- Resolver conflictos.
- Reformular mensajes negativos en positivo.
- Expresar sentimientos y necesidades con mensajes “yo”.
- Ponerme en tu lugar (empatía).
- Expresar con asertividad y reforzar tu autoestima.
- Manejar la resiliencia como alternativa.
- Situar la jerarquía y los límites en casa.
- Cómo pedir cooperación.
- Pasar del problema a la solución “qué otra cosa puedo hacer”.
- Cómo hablar de sexualidad en familia.



Así desde una de las premisas de nuestra Fundación, avalada también por nuestra experiencia, la de “*llegar antes*”, hemos comprobado que cuanto antes se comience a formar y a crear espacios de comunicación en el ámbito familiar y escolar, posibilitamos mayores factores de protección y crecimiento de la autoestima de los chicos/as. Por eso este proyecto se dirige especialmente a niños desde primaria en adelante y a sus padres.

Por último, quiero dar las gracias al Patronato, y a todo el equipo humano y profesional, voluntarios y colaboradores que hacen posible este proyecto, así como a todos aquellos centros y personas que siguen confiando en nuestro ideario y experiencia.

Un fuerte abrazo a todos.



Fernando del Castillo Palma
Director Fundación Solidaridad Humana

¿Cómo se posiciona la juventud ante el riesgo?

Se podría decir que la juventud española actual no se muestra especialmente tendente al riesgo, pero tampoco a la extrema prudencia. Las respuestas obtenidas a preguntas sobre diferentes opciones ante el riesgo genérico se mueven en posiciones intermedias. No encontramos mayorías claras de jóvenes que se sitúen en las posiciones de máximo acuerdo o máximo desacuerdo con los diferentes enunciados, sino que, por el contrario, la mayoría se sitúa en posturas intermedias, más desapasionadas o menos enfáticas de las diferentes posiciones sobre las que les pedimos su valoración.

Sin embargo las afirmaciones que mayor grado de acuerdo suscitan, las que tienen puntuaciones más altas, tienen que ver con las posturas más proclives al riesgo, especialmente si tienen que ver con el deber ser de los jóvenes (lo importante es el presente, es normal que los jóvenes se arriesguen más...), aunque con puntuaciones muy similares se encuentran también acuerdos con posturas más conservadoras, prudentes o matizadas respecto a los riesgos y/o su control (más vale evitar lo que nos pueda complicar el futuro, la prudencia es fundamental en la vida...).

Teniendo en cuenta todas las afirmaciones propuestas podemos señalar tres grandes grupos de posturas, que no son excluyentes entre sí, así como la proporción de jóvenes que se encontrarían más cercanas a cada una de ellas.

- Un 41% de la juventud apuesta por **opciones más cercanas o proclives al riesgo y la experimentación**: creen que los riesgos son inevitables en la vida, que hay que aceptarlos, que pueden tener una función positiva, y que asumir todo esto es algo propio de su edad.
- El 23,6%, aun entendiendo básicamente la necesidad de convivir (y afrontar) los riesgos, enfatiza la exigencia de reflexión y cautela.
- El 29% es claramente opuesto al afrontamiento de riesgos, sobre todo desde la expectativa del futuro, manifestando un cierto retraimiento.

Riesgo y experimentación

- En la vida hay que arriesgarse.
- Me gusta experimentar, aunque suponga riesgos.
- Es normal que los jóvenes se arriesguen más.

Lo importante es el presente y disfrutarlo.

Prudencia y reflexividad

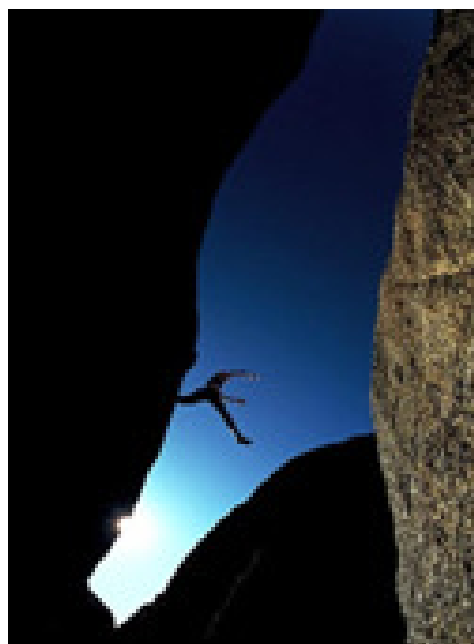
- La prudencia es fundamental en la vida.
- Es mejor hacer las cosas sin pensarlas mucho.
- No me gustan los riesgos; prefiero pensar las cosas antes de hacerlas.

Seguridad conservadora

- Jugarse el tipo en aventuras es una locura.
- Más vale evitar las cosas que nos pueden complicar el futuro.
- Siempre hay que elegir lo conocido; te evita problemas.

El joven no siempre percibe que desarrolle conductas arriesgadas. Y lejos de ser esta postura fruto de una inconsciencia, resulta ser la derivación de una multiplicidad de circunstancias. Cuando un joven admite que asume peligros, cuando explicita que efectivamente se arriesga, cuando pone en cuestión algunos comportamientos, en muchos casos todo esto será fruto de una imposición de lo que se debe decir, de lo que formalmente está bien reconocer, sin que suponga necesariamente la integración de tales pensamientos o actitudes. Para el adolescente, el mayor riesgo no es beber en exceso, ni consumir sustancias, ni verse envuelto en situaciones o actos violentos; el principal temor, el **peligro más evidente que corre, es la exclusión**, no formar parte del grupo, no ser aceptado en un entorno que marca, señala y condena al individuo que se aparta del comportamiento convencional.

Y de este modo el joven o adolescente vive su noche de ocio y fiesta. Y cuantas más aventuras y experiencias sea capaz de almacenar y experimentar, más podrá revivirlas con el grupo, lo que le da a éste cohesión y sentido; así, aunque de hecho y en muchas ocasiones se manifiesta hartazgo por la reiteración sin fin de salidas, por un ocio que a veces es repetitivo y monótono, lo cierto es que este tiempo está sublimado y transmutado en un ideal; aunque una noche haya sido decepcionante en los resultados, aunque se manifieste cansancio por la saturación y repetición de las mismas pautas y procesos hasta el infinito, siempre quedará la noche siguiente, donde cualquier aventura podrá pasar, y que se constituirá como la noche perfecta, en la que se cumplirá el sueño de la vivencia más intensa posible y la diversión sin límite.



Separata riesgos-drogas 2/7/09. La complejidad de la relación riesgos-drogas: una lectura desde la juventud. Congreso: El impacto de la crisis sobre unas familias en cambio. Celebrado en Madrid los días 28, 29 y 30 de septiembre de 2010

¿Hacia una sexualidad segura, responsable y mutuamente satisfactoria?

En la actualidad, tanto en el contexto de la escuela como en el de la familia, el sexo, mayoritariamente, ha dejado de ser aquel tema prohibido, “tabú” o pecaminoso del cual no se podía hablar y ha ido convirtiéndose, progresivamente, en un tema más de conversación, de estudio y/o de trabajo. En la escuela en general, y ya desde los cursos de primaria, será habitual que los niños lleguen a casa con deberes sobre el cuerpo humano y, por lo tanto, de las distintas características morfológicas de ambos sexos, y desde la asignatura de ciencias naturales estudiarán el aparato reproductor y los genitales internos y externos, masculinos y femeninos. Los niños actuales, ya de pequeños, saben que los bebés no los trae una cigüeña ni vienen de París. Posteriormente, y también desde el mismo contexto de la escuela, será habitual que se imparta alguna clase y/o alguna conferencia extraordinaria que verse sobre la sexualidad humana, en la que, entre otras cosas, se les informará sobre la excelencia y el amplio espectro actual de los métodos anticonceptivos, de su función, características y mecánicas de uso. En el contexto de la familia será frecuente oír el relato de madres (más que de padres) que acompañan a sus hijas adolescentes al ginecólogo y/o que incluso les compran preservativos a sus hijos para que tengan una “sexualidad segura” y eviten comportamientos de riesgo.

Seguramente nunca habíamos tenido, en el llamado Primer Mundo, unos adolescentes tan bien informados, ni con tantos medios ni con tan buena predisposición preventiva por parte de la escuela y de la familia, ni con un espectro de medios anticonceptivos tan eficaces y a su alcance. Entonces, ¿por qué los embarazos no deseados en jóvenes menores de edad se han triplicado en los últimos diez años y por qué a la vez la diseminación del Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH), el agente causante de la enfermedad del sida, ha aumentado, en el Primer Mundo, entre el colectivo heterosexual y, de forma remarcable, entre los adolescentes y los jóvenes?



Es evidente que la información no lo es todo. La información es necesaria para que pueda cambiarse un comportamiento, pero la información, en sí misma, no es una garantía inmediata ni segura del cambio del comportamiento. El hecho de asistir, por ejemplo, a una conferencia magnífica en cuanto a forma y contenidos sobre los riesgos de fumar tabaco y las posibles consecuencias perjudiciales para la salud humana, no genera necesariamente, y al menos a la salida de la conferencia y de forma inmediata, que las personas fumadoras asistentes abandonen su adicción tabáquica.



Preguntados 6.952 adolescentes de 14 a 19 años, todos ellos escolarizados en escuelas públicas, concertadas y privadas, urbanas y rurales, laicas y religiosas, de Cataluña, las principales razones que adujeron los que todavía no habían tenido relaciones sexuales se contabilizan alrededor de variables como: “no haber encontrado la persona adecuada” o “no haber tenido la ocasión”. Otras razones, como por ejemplo: “motivaciones morales y/o religiosas”, “esperar a estar casado/a”, “miedo al embarazo” o “miedo a una enfermedad de transmisión sexual” no sumaron ni un 10% de las respuestas. Por consiguiente, parece evidente que el comportamiento de los chicos y chicas adolescentes menores de 20 años que manifiestan no haber tenido relaciones sexuales no es consecuencia —como podía serlo en generaciones anteriores— de motivaciones y/o impedimentos religiosos, morales y/o familiares, sino, y simplemente, de un hecho tan objetivo y cotidiano como es no haber tenido la ocasión y/o no haber encontrado a la persona adecuada.

En esta misma población, un tercio de las chicas manifestaron que por lo menos en una ocasión habían utilizado la llamada “píldora del día después”; por lo tanto, cabe deducir que, estén o no embarazadas, estas chicas tenían la percepción de que podían estarlo y, en consecuencia, se debe suponer que habían realizado prácticas sexuales de riesgo.

Esta suposición nos viene confirmada por el dato que entre los chicos y chicas de esta misma población que afirmaban haber tenido relaciones sexuales, casi las tres cuartas partes manifestaron que habían tenido relaciones coitales con métodos anticonceptivos “poco o nada fiables”. Es decir, que el tradicional método del “coitus interruptus” (la “marcha atrás”) desgraciadamente sigue siendo, como en las generaciones anteriores —aquellas que no disponían de tanta información, ni sobre todo del amplio abanico de instrumentos anticonceptivos actuales, eficaces y a su alcance—, la práctica pretendidamente anticonceptiva más usada, al menos en las relaciones sexuales ocasionales.

¿Cuál es, entonces, la información que en materia sexual reciben las chicas y los chicos adolescentes en el contexto de su familia y/o de la escuela? O aún más, podríamos preguntarnos: ¿Por qué el tipo de información que reciben es tan poco eficaz a la hora de estimularlos, sensibilizarlos y motivarlos a adoptar comportamientos sexuales preventivos, y a realizar prácticas seguras?”

Estos datos de los alumnos de Cataluña que presenta el Psicólogo Jordi Royo Isach en el Congreso El impacto de la crisis sobre unas familias en cambio celebrado en 2010, también los hemos observado en la Fundación Solidaridad Humana en los alumnos de los centros de Madrid.

Del mismo modo nos sumamos a las cuestiones finales que plantea. Por ello la Fundación Solidaridad Humana en coordinación con los centros y los padres, pretende fomentar **no sólo la transmisión de la información, sino también la formación necesaria para entender la sexualidad integrada en la persona y vinculada a la afectividad y al amor**, en la que la salud se entiende como física y mental y el **amor verdadero como posibilidad real** a sus sueños e ilusiones.



La adolescencia temprana es un momento en el que las relaciones parento-filiales suelen complicarse, de manera que incluso en las familias en las que la armonía entre padres e hijos era la norma pueden aparecer conflictos frecuentes. Las razones de esta zozobra de la tranquilidad en el hogar son variadas, pero suelen estar relacionadas con los cambios que atraviesan los chicos y chicas y sus progenitores. En primer lugar habría que destacar los cambios hormonales propios de la pubertad, que suelen tener consecuencias sobre los estados emocionales del adolescente y repercuten de forma negativa en sus relaciones con quienes les rodean. Además, el aumento del deseo y de la actividad sexual que conllevan estos cambios hormonales puede inclinar a los padres a mostrarse más restrictivos y controladores con respecto a las salidas y amistades del chico y, sobre todo, de la chica adolescente, en un momento en el que estos buscan una mayor autonomía, con lo que los enfrentamientos serán más frecuentes. Igualmente, resulta obligado señalar los cambios que tienen lugar a nivel cognitivo como consecuencia del desarrollo del pensamiento operatorio formal, que llevará a chicos y chicas a mostrarse más críticos con las normas y regulaciones familiares y a desafiar a la autoridad parental. Incluso serán capaces de presentar argumentos más sólidos en sus discusiones, llevando en muchas ocasiones a que sus padres se irriten y pierdan el control.

Otro elemento a tener en cuenta es la clara desidealización de las figuras materna y paterna que se va a producir, de forma que la imagen parental cercana a la perfección propia de la infancia será sustituida por otra mucho más realista. Esta desidealización suele favorecer la desvinculación emocional necesaria en esta etapa para que chicos y chicas vayan ganando autonomía personal.

Finalmente, es importante destacar el aumento del tiempo que pasan con el grupo de iguales que va a permitir al adolescente una mayor experiencia en relaciones simétricas o igualitarias con toma de decisiones compartidas, y que le llevarán a desear un tipo de relación similar en su familia, lo que no siempre será aceptado de buen grado por unos padres que se resisten a perder autoridad.



Aunque las transformaciones más relevantes tienen lugar en el adolescente, sus padres también están sujetos a cambios, y la pubertad de los hijos suele coincidir con la etapa de los 40-45 años de los padres. Este periodo, denominado por algunos autores crisis de la mitad de la vida, ha sido considerado como un momento difícil y de cambios significativos para muchos adultos, lo que podría suponer una dificultad añadida a las relaciones entre padres e hijos durante la adolescencia. **Por lo tanto, la llegada de la adolescencia es un momento del ciclo familiar en el que coinciden dos importantes transiciones evolutivas, una en el hijo y otra en sus padres, lo que forzosamente contribuirá a enrarecer el clima familiar.** Lo mejor de todo es que estos momentos difíciles no suelen durar mucho y en poco tiempo, y contando con la compresión y flexibilidad parental, las aguas volverán a su cauce y la dinámica familiar habrá entrado en una nueva etapa que puede ser tan gratificante como las anteriores. Es más, puede decirse que estos conflictos y discusiones son necesarios para que tenga lugar un reajuste de las relaciones familiares en el que los padres tengan en cuenta las nuevas necesidades de sus hijos. Eso podría explicar que en un estudio longitudinal en el que hemos seguido a un grupo de 100 adolescentes desde los 13 hasta lo 23 años, **aquellos adolescentes que declararon tener más conflictos con sus padres a los 13 años fueron quienes mostraron un mejor ajuste psicológico al final de la adolescencia.**

A esto se suman los cambios producidos en las familias por la evolución social. En las familias de los nuevos adolescentes, mayoritariamente el padre y la madre trabajan. Son familias con pocos hijos, con abuelos que viven independientes y que disponen de una economía propia. Estas familias disfrutaban de un cierto nivel de bienestar y a la vez de un determinado sentimiento de culpa – por parte de los padres – a raíz de su vivencia, generalmente objetiva, de pasar más tiempo en el trabajo que el que querrían dedicar al acompañamiento de sus hijos. La autoridad paterna tradicional que había caracterizado las relaciones paterno-filiales en las generaciones anteriores se ha transformado ahora en una relación que podríamos definir de la “dictadura de la negociación continuada”. Los padres aspirarán y desearán que los hijos compartan con ellos actividades ordinarias y extraordinarias (salidas de fin de semana, vacaciones...) y que, en alguna medida, estos chicos y chicas contribuyan y respondan recíprocamente a sus demandas y necesidades afectivas.



Por el contrario, muchos de estos chicos y chicas entrarán en un círculo reivindicativo caracterizado por la exigencia impositiva y el reclamo de más autonomía. Los conflictos básicos en las familias de los nuevos adolescentes se producirán por: la constatación de un bajo rendimiento académico por parte del hijo o la hija; la inhibición y/o la no responsabilización en el reparto de las tareas domésticas – sobre todo con respecto a su propia habitación –; la exigencia continuada por parte de los hijos de dilatar los horarios, sobre todo en las noches de los fines de semana y festivos y los incumplimientos que se derivan; la negociación continuada relacionada con el dinero y con su destino (las “pagas”, los “extras”, los premios, etc.); y la excesiva exposición a formas de ocio paralizantes: televisión, móvil, Internet, etc.

En muchos casos, estos conflictos se agravarán en función y como consecuencia de la intensificación sintomática por parte de los hijos que empezarán a realizar verdaderos comportamientos de riesgo, como por ejemplo: desmotivación y/o conflictos escolares, consumos de drogas, comportamientos alimentarios de riesgo, comportamientos que inducen a déficits del sueño, comportamientos agresivos y respuestas irritables en el contexto familiar y/o en otros, –como por ejemplo el escolar–, comportamientos de abuso de Internet y/u otras tecnologías, comportamientos sexuales de riesgo, etc.

Muchos padres, ante estos comportamientos de riesgo por parte de sus hijos, si bien a regañadientes, irán adaptándose progresivamente dado su miedo y poca capacidad para poner límites. La tendencia será a evitar el enfrentamiento directo, en el cual se saben perdedores, y por lo tanto ceder a sus pretensiones económicas, horarias, de ocio, etc. Los padres, desde este contexto, intentarán presentar varias opciones y alternativas formativas. La vivencia general puede encaminarse hacia que el bajo rendimiento escolar del hijo adolescente es producto esencialmente de la poca implicación de la escuela y, por lo tanto, de unos contenidos genéricamente desmotivadores. Teniendo en cuenta que en las sociedades del bienestar la titulación universitaria se ha convertido en un bien superior, los padres intentarán por todos los medios, a menudo a



base de regalos y viajes al extranjero con la pretendida finalidad de enriquecimiento idiomático, motivar a los hijos desmotivados para que no abandonen sus estudios. El resultado de estas continuadas concesiones es incierto, y desde nuestra experiencia clínica mayoritariamente desafortunado, ya que no se logrará el objetivo fundamental de los padres, que no es otro que la reconducción de su hijo hacia el aprovechamiento escolar y la convivencia fami-

liar pacífica. Al contrario, muy probablemente se acentuarán los problemas y no sólo en estos dos ámbitos.

Actualmente, la familia no es hoy una realidad uniforme. En la actualidad podemos distinguir: familias tradicionales (padre, madre, hijos); monoparentales (madre-hijos/padre-hijos); reconstruidas (recasados con hijos propios y los de “mochila”); separadas (con diferentes convenios de separación); las madres-abuelas; de hijo único; numerosas (3 o más hijos)...



Diferentes familias generan diferentes formas de “educar”, pero entre cada tipología también encontramos diversidad en las formas de educar. Sea cual sea la estructura familiar, desde un punto de vista educativo podemos distinguir por lo menos entre cuatro tipologías de familia: sobreprotectora, permisiva, delegativa y corresponsabilizadora.

Obviamente, entre estas cuatro tipologías de familias (sobreprotectoras, permisivas, delegativas y corresponsabilizadoras) se podrán producir intersecciones y probablemente algunos padres podrán encontrar en sí mismos algunos rasgos diferentes a los descritos y/o incluso sentirse identificados con un conjunto mixto de las diferentes categorías. Por lo contrario, también es posible que en algunos momentos de la evolución familiar se pueda producir una identificación más amplia en una de las categorías y en otra época en otra. Este hecho es posible dado que son muchas las variables que intervienen a lo largo de la vida familiar de los hijos hasta su independencia, y a la vez porque los seres humanos no somos una realidad estática, sino dinámica y, por lo tanto, con capacidad de evolución.

Los adolescentes, aunque pueda parecer lo contrario, quieren estar acompañados por adultos referentes: los necesitan. El suyo no es un tiempo fácil: tienen dudas, contradicciones, inseguridades, y antiguas y nuevas preguntas por hacer que a menudo no saben a quién hacer. El padre o la madre, tras largas y competitivas jornadas laborales, generalmente no llegan a casa predispuestos a la paciencia ni a dar orientaciones. A veces, aunque quieran, tampoco saben cómo hacerlo. Cenar juntos – la única comida diaria que queda con posibilidades de reunión familiar –, preocuparse activamente por los deberes escolares, por las actividades extraescolares, disfrutar del diálogo y también del tiempo de ocio conjunto, deberían ser un compromiso ineludible e indelegable, si es que se quiere ganar calidad en el poco tiempo familiar que es posible compartir.

Muchos padres, conscientes, en alguna medida, de su déficit de acompañamiento, intentarán suplirlo poniendo a disposición de los hijos una vida regalada donde aparentemente todo está resuelto. La mayoría de adolescentes encontrarán sus necesidades básicas y vitales cubiertas. Tendrán acceso a la sanidad, a la escolarización, al pleno uso de la casa paterna y/o materna y a las actividades de ocio y de consumo que se propongan. ¿Cuáles son las propuestas que pueden hacerse a sí mismos y a la vez que también puedan resultar entusiastas para los adultos? ¿Pueden los nuevos adolescentes ser otra cosa que estos seres pasivos, hedonistas y egocéntricos cuando los adultos los hemos convertido en el máximo centro de atención y a la vez en los principales beneficiarios de los medios y de los bienes familiares sin esperar ni pedirlos nada ni ningún esfuerzo a cambio? Queremos que nuestros hijos sean felices, pero ¿llenándolos de regalos, de caprichos y de bienes materiales los hacemos más felices?

Que los hijos transiten por una adolescencia arriesgada y/o conflictiva y/o traumática o bien, por el contrario, armónica, productiva y constructiva, ¿es sólo una cuestión de suerte? ¿Los padres, y por lo tanto su estilo educativo, tienen algo que ver?

Ciertamente, son diversas las variables que pueden influir en que, en un momento determinado del proceso de la adolescencia, el adolescente opte por realizar comportamientos de riesgo. Desde nuestra experiencia clínica hemos tenido ocasión de atender a muchos chicos y chicas provenientes de familias corresponsabilizadoras, y por lo tanto con notables niveles de buena convivencia y de diálogo familiar desde la niñez, que, por una situación azarosa (por ejemplo, el enamoramiento con un consumidor/a de drogas) se ha producido un efecto de “contagio” y en consecuencia aquella

chica o chico normativo se ha transformado ahora y muy probablemente evolucionará hacia una situación de riesgo e incluso de drogodependencia. Que el estilo educativo familiar haya sido óptimo no es, desgraciadamente, ni en todos los casos, una garantía absoluta para que un hijo/a adolescente pueda evolucionar hacia un determinado trastorno y/o un comportamiento de riesgo.

Pero sí que queremos remarcar que, incluso en estas circunstancias, será relevante el estilo educativo adoptado por los padres, porque si bien no han podido evitar, en este caso, el consumo de drogas, sí que se aumentarán notablemente las posibilidades de recuperación una vez se haya realizado la intervención terapéutica adecuada. El chico/a afectado, y en el proceso de inserción y/o de reinserción social y académica, dispondrá del bien fundamental de una familia sólida en que apoyarse. Por el contrario, en aquellos casos donde no hay la familia estructurada, o bien que su estilo educativo ha sido deficitario por exceso o por defecto, las posibilidades de un azar desafortunado, al menos, son las mismas, pero las probabilidades de recuperación serán más comprometidas.

Desde la FSH, impartimos sesiones de Diálogo Familiar y formación a profesores, además de contar con un Departamento de Relación de Ayuda y Terapia, porque consideramos que la capacidad de los padres para influir y, en consecuencia, favorecer una buena educación en su hijo adolescente será más determinante, incluso en posibles situaciones de crisis, en aquellas parejas que hayan priorizado tiempo, esfuerzos y vocación para lograr un estilo educativo basado en la corresponsabilización familiar y en la transmisión de unos valores coherentes con su propio estilo de vida.



Los adolescentes en las dinámicas familiares. Alfredo Oliva, profesor titular del Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Universidad de Sevilla. Congreso: El impacto de la crisis sobre unas familias en cambio, celebrado en Madrid los días 28, 29 y 30 de septiembre de 2010.

Taller: “Los nuevos adolescentes: los rebeldes del bienestar”. Jordi Royo Isaac. Psicólogo. Diputación de Barcelona. Congreso: El impacto de la crisis sobre unas familias en cambio, celebrado en Madrid los días 28, 29 y 30 de septiembre de 2010.

PELÍCULAS RECOMENDADAS

MÁS ALLÁ DE LA VIDA

Tres personas muy diferentes buscan respuestas sobre la muerte en distintos lugares del mundo. George es un ciudadano norteamericano capaz de comunicarse con los muertos; Marie, una reportera francesa que cambia su concepto de la vida tras sufrir una experiencia cercana a la muerte; y, Marcus, un joven estudiante londinense que acaba de perder a una persona muy querida. La búsqueda personal de cada uno de ellos les llevará a unir sus destinos en una experiencia más allá de la realidad.

- Director: Clint Eastwood
- Intérpretes: [Bryce Dallas Howard](#), [Cécile De France](#), [Derek Jacobi](#), Frankie McLaren, George McLaren, [Jay Mohr](#), Marthe Keller, [Matt Damon](#) y Thierry Neuvic.
- Nacionalidad y año de producción: EE.UU.
- Duración: 129 min.
- Fecha de estreno: 21 / 01 / 2011.



DE DIOS Y HOMBRES

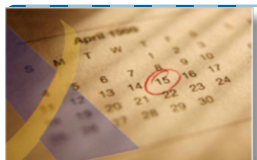
En un monasterio situado en las montañas del Magreb, una comunidad de monjes cistercienses convive en armonía con la población musulmana. El miedo se instala en la región cuando un grupo de fundamentalistas islámicos asesina a varios trabajadores extranjeros. La amenaza parece latente y el ejército ofrece a los monjes ayuda para abandonar la zona. Sin embargo, después de muchos dilemas, los religiosos rechazan la protección, conscientes de que su lugar se encuentra allí pase lo que pase.

- Director: Xavier Beauvois
- Intérpretes: Jacques Herlin, [Lambert Wilson](#), Loïc Pichon, [Michael Lonsdale](#), Olivier Rabourdin, [Philippe Laudembach](#) y Xavier Maly.
- Nacionalidad y año de producción: Francia
- Duración: 122 min.
- Fecha de estreno: 14 / 01 / 2011.



BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA

- CIAN, LUCIANO. *Educación a los adolescentes*. Madrid: CCS, 1994.
- RIOS GONZÁLEZ. *Orientación y terapia familiar*. Madrid: Instituto de Ciencias del Hombre, 1994.
- VV.AA. Escuela de padres. II Ciclo. Módulo: Adolescencia. ECCA.
- OCHAITA, E. *Desarrollo de las relaciones padres-hijos*. Revista Infancia y Sociedad nº 30. Ministerio de Asuntos Sociales.



AGENDA DE ACTIVIDADES 2010

¡PRÓXIMO CURSO AMOR, COMUNICACIÓN Y SEXUALIDAD HUMANA EL 2 Y 3 DE ABRIL!

ACCIONES REALIZADAS

MES	NOMBRES DE COLEGIOS	Nº ASISTENTES	CURSO	ZONA
ENERO	LA INMACULADA DE MARILLAC	30	6º PRIM Curso a Padres-Hijos	Madrid
	LA INMACULADA DE HORTALEZA	90	4º ESO A, B, C	Madrid
	PCPI NARANJOVEN	20		Madrid
	SAN VICENTE DE PAUL	60	6º PRIM Curso a Padres-Hijos	Madrid
	DOROTEO HERNANDEZ	60	1º ESO y 2º ESO	Madrid
	AVE MARIA	60	6º EP y 4º ESO	Madrid
	SAN ALFONSO	60	2º ESO A y B	Madrid
	AMOROS	120	6º EP A, B, C y D	Madrid
SAN RAMON Y SAN ANTONIO	120	1º Y 2º ESO A-B	Madrid	
FEBRERO	SAGRADO CORAZON	200	6º PRIM Curso a Padres-Hijos	Madrid
	LA INMACULADA DE MARILLAC	120	1º A y B - 2º C y D- BACH	Madrid
	SAGRADO CORAZON	120	2º ESO A, B, C y D	Madrid
	IES MIRASIERRA	120	2º A, B, C y D	Madrid
	SAN JOSE DE FUENSALIDA	90	Sesión a Padres	Toledo
	DOROTEO HERNANDEZ	50	6º PRIM Curso a Padres-Hijos	Madrid
	STA. MARÍA DE LAS ROZAS	60	2º Y 3º ESO	Madrid
	SAGRADO CORAZON	20	Escuela de Familia	Madrid
SAN VIATOR	100	6º PRIM Curso a Padres-Hijos	Madrid	
		TOTAL = 1500		



Curso del Seminario Interdiocesano en Barcelona.
Celebrado los días 4 y 5 de marzo de 2011.

ACCIONES EN CURSO

MES	NOMBRES DE CENTROS	Nº ASISTENTES	CURSO	ZONA
MARZO	INMACULADA MARILLAC	120	2º A y B BACH - 1º C y D	Madrid
	SAGRADO CORAZON EF 1º- 5º	20	Escuela de Familia	Madrid
	VEDRUNA (CARABANCHEL)	90	BACH.	Toledo
	MATER INMACULATA	180	4º ESO y 2º ESO	Madrid
	CONCEPCIONISTAS	250	Sesión a padres	Segovia
	SAGRADOS CORAZONES	180	ESO	Madrid
	PADRE MANYANNET	60	1º ESO	Madrid
	CRISTO REY	80	6º PRIM. Curso a padres- hijos	Madrid
SEMINARIO INTERDIOCESANO CATALUNYA	30	Curso a seminaristas	Barcelona	
ABRIL	NUUESTRA SEÑORA DEL BUEN CONSEJO	120	2º Y 3º ESO	Melilla
	LA SALLE EL CARMEN	120	3º Y 4º ESO	Melilla
	SAN JOSE DE FUENSALIDA	200	Sesión a padres	Toledo
	AVE MARIA	15	Sesión a adultos	Salamanca
	FSH	20	Curso de Amor, comunicación y sexualidad	Madrid
FSH	10	Curso Consagrados	Madrid	
		TOTAL = 1495		

PARA COMPARTIR EN FAMILIA



“Es necesario poner unos límites, unas normas básicas, unas reglas claramente definidas, que nos ayuden a todos a desarrollar y alcanzar los recursos que faciliten nuestro crecimiento como personas, nuestra convivencia como seres humanos, nuestra responsabilidad con el medio que nos rodea, nuestra alegría, nuestra felicidad, nuestra sensibilidad...; en suma, que nos ayuden a “vivir” nuestra vida.”

El no también ayuda a crecer. M^a Jesús Álava Reyes.

Tel. Fax: 91 766 89 66
 info@fsh.es
 www.fsh.es



COLABORACIÓN

Deseo colaborar con la Fundación Solidaridad Humana

D/D^a _____
 Domicilio _____ n^o _____ Piso _____ C.P. _____
 Localidad _____ Provincia _____
 Teléfono _____ E-mail _____ NIF* _____
*Necesario para enviar la oportuna desgravación de Hacienda.

Tipo de aportación:

- Colaboración económica Cantidad* _____
 Suscripción al Boletín En Familia Periodicidad _____

Forma de pago:

- Cheque adjunto a nombre de FSH
 Transferencia bancaria. Cuenta Corriente Caja Madrid, 2038-1053-98-6000609854
 Domiciliación bancaria
 Titular de la cuenta: _____

Entidad	Oficina	D.C.	Número de Cuenta

Fecha de de

Firma

A la cantidad arriba indicada se le añadirán los gastos bancarios correspondientes

*Cualquier forma de aportación tendrá una desgravación fiscal del 20% (ley 18/91, 6 de junio de 1991).

Conforme a la LOPD 15/1999 sus datos serán guardados en nuestra Fundación con el fin de informarle de nuestras actividades. Puede modificar o cancelar sus datos dirigiéndose a nuestra Fundación.